

TUS LIBROS
SELECCIÓN

LAS AVENTURAS DE TOM SAWYER



Mark Twain

Ilustraciones de Enrique Flores

ANAYA

© Grupo Anaya, S. A., Madrid, 2009

Tus Libros Selección

Proyecto realizado por Ana Pinar

www.anayainfantilyjuvenil.com

1 ARGUMENTO

Vamos a leer un libro en el que lo autobiográfico se respira en cada uno de los pensamientos y acciones de Tom Sawyer, un niño que vive con su tía Polly y que busca la diversión donde cualquier criatura sensata lo haría: saltándose clases, jugando a Robin Hood, enamorándose de una chica cada semana y saliendo a remar con Huck Finn, su amigo vagabundo. No siempre obra con las mejores intenciones, y no lo pretende, ¿cómo podría resistir las tentaciones que a cada paso se le ofrecen? Pero tiene buen corazón, es valiente y ante las situaciones realmente serias no vacila en decir la verdad o en ocultarla si es preciso proteger a alguien más débil.

Todas sus cualidades se ponen a prueba cuando, junto con Huck, contempla el asesinato del médico local a manos de Joe el Indio. A pesar de exponerse a su venganza, acaba delatándole, aunque vacila, eso sí. Joe logra escapar y Tom volverá a cruzarse con él. El encuentro final será en una cueva donde el Indio ha escondido su tesoro. El asesino y ladrón terminará allí sus días y Tom y Huck verán cómo el dinero que pensaban gastar en espadas y tambores se vuelve invisible tras la ventanilla de un banco.

Vamos a conocer a tan inolvidables personajes con la garantía de que, como

se dice hacia el final de la novela: «reírse de tan buena gana es mejor para un hombre que tener dinero en el bolsillo, porque ahorra más cuentas del médico que cualquier otro remedio». (Págs. 232 y 233).

2 COMENTARIO

El seudónimo de nuestro escritor, que en realidad se llamaba Samuel Clemens, es una voz fluvial que alude a las dos brazas de profundidad necesarias para que los barcos que navegaban por el Misisipi pudieran hacerlo sin peligro. Recuerda por tanto los inicios de su azarosa vida, cuando trabajó como piloto en uno de esos vapores que tan relevante presencia van a tener en sus libros.

Otros escritores estadounidenses contemporáneos suyos engrandecieron las letras: Poe, Hawthorne, Longfellow, Melville. Pero ninguno supo acercarse al mundo de la infancia como él. No por ello sus libros dejan de estar destinados a los adultos, de hecho solo cuando se ha vivido y dejado atrás la propia niñez se llega a captar la añoranza que tras la risa destilan las hazañas de Tom Sawyer y Huckelberry.

Esas aventuras se iniciaron en las páginas que vamos a leer, en ellas se suceden los episodios, entre cómicos y heroicos. Quizá porque entre la risa y la grandeza no haya tanta distancia. Tom lo sabe y

por eso ni se deja llevar por la pena, ni por la gloria, cada día trae su afán y su esperanza. En el mundo de Tom Sawyer, el mismo en el que vivió Mark Twain sus primeros años, no existe el papel moneda. ¿Se puede explicar mejor de qué nos habla Samuel Clemens?

Posiblemente nuestro autor, que siempre vestía de blanco y se lavaba el pelo todos los días ante el asombro de sus vecinos, nunca dejó atrás verdaderamente sus correrías infantiles, aunque llegará a ser tan aseado.

Naturalmente en *Las aventuras de Tom Sawyer* se busca un tesoro y, lo que es mejor, se encuentra. Por ende lo encontramos todos los lectores, no hay mejor tesoro que la felicidad que produce leer, releer y revivir estas historias en las que todo parece estar del revés cuando en realidad todo está, por una vez, del derecho.

3 AUTOR

Samuel Langhorne Clemens escribió bajo el seudónimo de **Mark Twain**. Cuando tenía cuatro años de edad se trasladó con su familia a las orillas del Misisipi, a Missouri. A los doce años empieza a trabajar en el periódico local como aprendiz. En 1861, Twain se ve en la milicia al comenzar la guerra civil, pero sale pronto por recomendación de su hermano Orion. Trabajó luego como

periodista y en 1876 publica *Las aventuras de Tom Sawyer*; en 1883, *Vida en el Misisipi*, y en 1884, *Las aventuras de Huckleberry Finn*. Con estas tres obras alcanzaría gran fama en su época. En 1881 escribió *El príncipe y el mendigo*, que es su primera novela histórica.

4 VALORES

A través de las trastadas que realizan Tom y sus amigos, con ese modo de juzgar los actos que parece que ha dado la vuelta a toda la moral, o moralina, del mundo adulto, el escritor pone en evidencia la hipocresía, la falta de compasión, la insolidaridad, la cicatería... que se daban en su país natal y que siguen siendo moneda corriente en cualquier lugar del mundo. Cada capítulo es casi una «parábola», muy peculiar, ciertamente, pero con un profundo sentido ético.

Ya advierte en el prefacio: «[...] una de mis intenciones ha sido recordar a los adultos con agrado lo que ellos fueron en otro tiempo, y cómo sentían y pensaban y hablaban, y en qué raras empresas se metían a veces». (Pág. 9). No se idealiza la infancia, pero sí se muestra su sinceridad. Lo dice el viejo refrán «en la boca del niño está la verdad».

¿Qué verdades nos cuenta Tom? Que la vida es un acontecimiento y que hay que alegrarse por cada día que nos es dado: «Amaneció el sábado por la maña-

na y todo el mundo estival relucía lozano, rebotante de vida. En cada corazón resonaba una melodía y, si el corazón era joven, la música salía de los labios». (Pág. 20).

Nos enseña también que las dificultades no deben frenarnos, porque siempre hay alternativas, solo tenemos que poner ilusión: «Al cabo de dos minutos, o incluso antes, había olvidado todas sus dificultades. No porque sus dificultades fueran ni una pizca menos pesadas y amargas para él de lo que las de un hombre son para ese hombre, sino porque un interés nuevo y acuciante las venció y las desterró de su mente durante un rato, [...]». (Pág. 15).

Nos dice que un castigo puede ser una fiesta: ¿quién, por años que pasen, no recuerda cómo pintó la valla Tom?

Aprenderemos que las tradiciones no son inmutables: «Muchas veces, cuanto menos motivo hay para justificar una costumbre tradicional, más difícil es deshacerse de ella». (Pág. 49).

Sabremos que no hay que confundir los juicios con los prejuicios: «[...] el público no es lento a la hora de examinar pruebas y dictar sentencias». (Pág. 99).

Descubriremos que para rezar no hace falta ponerse serio: «Se llevó la mano al bolsillo y la cara se le iluminó con un brillo de gratitud que equivalía a una oración, aunque él no lo sabía». (Pág. 68).

Pero sobre todo este libro enseña a reírse del mundo, de nosotros, de los otros... No es más serio quien menos sonrío, sino quien con más pasión, coraje y sinceridad afronta cada jornada.



A C T I V I D A D E S

ANTES

DE LA LECTURA

TRAVESÍA FLUVIAL

¿Qué clase de barco es el que aparece en la cubierta del libro? ¿Cómo funcionaba? ¿En qué época empezaron a surcar las aguas este tipo de navíos? ¿Por dónde navegaban? ¿A qué río de América asocian su silueta? ¿En qué películas han visto tal embarcación?

Tras responder entre todos a estas cuestiones, cuando ya se sepa que *Las aventuras de Tom Sawyer* tienen por sonoro testigo al río Misisipi, sugeriremos que lo busquen en el atlas y que identifiquen por dónde discurre su curso, por qué ciudades pasa, qué afluentes tiene...

MARK TWAIN

La vida de Mark Twain fue bien movida. Tanto que se podría escribir una novela sobre su existencia tan divertida como cualquiera de las que él publicó. Pediremos a los lectores que por grupos elaboren una reseña biográfica que incluya información sobre algunas de sus novelas.

Después, pondremos en común los trabajos para reunir la mayor cantidad de información posible sobre el autor del libro que estamos a punto de comenzar.

REPORTERO IMPERTINENTE

Mark Twain vivió entre 1835 y 1910, entre sus profesiones estuvo la de perio-

disto. ¿Qué crónicas redactaría? Entre todos recordaremos los más importantes acontecimientos de la historia de los Estados Unidos en ese periodo. Cada uno elegirá el acontecimiento que más le atraiga y elaborará una crónica ilustrada del mismo.

LAS AVENTURAS DE...

«A través de los ojos de los personajes, el autor nos ofrece la visión de una doble realidad: la del mundo infantil, primitivo, que el lector adulto ya ha perdido, y la del mundo adulto, confuso, ilógico, asentado en unas convenciones que no resultan ser preferibles en ningún aspecto a los códigos de valor de un niño».

Leeremos estas palabras de la contraportada y se recordarán las trastadas que cometieron los alumnos siendo niños. ¿Cómo interpretaban las reacciones de los adultos ante ellas? Como resultado, cada uno elaborará un cómic sobre su trastada más sonada que se titulará *Las aventuras de...*

MIRANDO ATRÁS... CON GOZO

A los largo de estas páginas vamos a asistir a los juegos de Tom y de sus amigos. ¿A qué jugaban los lectores? ¿Qué cómics leían? ¿Qué pedían como regalo de fin de curso?

Conversaremos sobre todo ello y después escribirán un pequeño relato en el que aparezca el juguete que más estimaron de cuantos tuvieron o que más desearon y nunca llegaron a poseer.

LA TIERRA DELEITOSA

«La colina Cardiff, más allá y por encima de la aldea, verdeaba de vegetación y quedaba a suficiente distancia como para semejar una Tierra Deleitosa encantada, serena y tentadora». (Pág. 20).

¿Cómo imaginan la Tierra Deleitosa? Cada uno reflejará su peculiar visión en un mural, que podrá realizarse como fotomontaje, *collage*, etc.

¡LUNES!

«El lunes por la mañana siempre le pasaba lo mismo, porque empezaba otra semana de lento sufrimiento en la escuela. Normalmente empezaba ese día deseando que no hubieran existido días de fiesta intermedios, pues el retorno al cautiverio y las cadenas resultaba así mucho más odioso». (Pág. 54).

¿Quién no se identifica con estas palabras? ¿Qué podemos hacer para vencer tan terrible prueba? Definirán entre todos un decálogo con los consejos básicos para que el lunes no acabe con el ánimo del más estudioso. Lo redactarán en una gran cartulina y lo ilustrarán con imágenes alusivas a las recomendaciones. (Por favor, que sean divertidas porque sin sentido del humor no hay quien llegue al martes).

ÁLBUM DE FAMILIA

Este libro trata de la infancia, ese paraíso perdido que tenemos dentro de nosotros mismos. Para recordarla pediremos que traigan fotos suyas de cuando eran ni-

ños, a ser posible divertidas. Con ellas realizaremos un montaje que se titulará «Los amigos de Tom Sawyer».

DESPUÉS

DE LA LECTURA

ANTOLOGÍA LITERARIA

En la introducción de la novela se citan a Poe, Hawthorne, Melville, Washington Irving, Fenimore Cooper y a Thoreau. Sugeriremos que busquen información sobre esos escritores y que seleccionen fragmentos de sus escritos o relatos cortos para formar entre todos una antología de la literatura estadounidense del siglo XIX.

RETRATO EN NEGRO SOBRE BLANCO

A Mark Twain se le olvida describirnos con detalle a Tom Sawyer, solo sabemos cómo va vestido en algunas ocasiones. Pero ¿era alto o bajo?, ¿tenía los ojos claros u oscuros?, ¿y el pelo?, ¿cómo era su expresión cuando se enfadaba?, ¿y si estaba pensando?, ¿tenía la nariz chata o respingona?, ¿y las orejas cómo eran, aparte de estar algo sucias?

Los lectores redactarán ese relato que no hizo el autor. Les recordaremos que deben escribirlo con tanto sentido del humor como pone el autor en su libro. Después, podrán poner en común su visión del inolvidable Tom.

CAMBIO DE GÉNERO

Los episodios vividos por Tom o por Huck en esta novela se prestan a transformarse en divertidísimas páginas de tebeo. Propondremos que elijan el capítulo que más les guste y que lo transformen en un cómic.

OCIO O NEGOCIO

«[...] el Trabajo consiste en lo que uno está obligado a hacer, y de que el Juego consiste en lo que uno no está *obligado* a hacer [...]. Y esto le habría ayudado a comprender por qué el confeccionar flores artificiales o darle vueltas a una noria es un trabajo, mientras que derribar bolos o escalar el Mont Blanc es solo una diversión». (Pág. 26).

Estas reflexiones aparecen justo después del memorable pintado de la valla de la casa de tía Polly. Las aprovecharemos para debatir con los alumnos asuntos relacionados con el trabajo, el ocio, el deber y las aficiones. Podemos proponer cuestiones como:

- ¿Cuáles son vuestras aficiones?
- ¿Cuántas horas les dedicáis?
- ¿Por qué tanto tiempo y a veces tantas molestias se toman con agrado?
- ¿En qué os gustaría trabajar?
- ¿En qué no os gustaría trabajar en absoluto?
- Si el trabajo que hacemos nos gusta, ¿es lo mismo que el ocio?
- Decían los filósofos clásicos que solo el ocio permite alcanzar la sabiduría, ¿qué opináis sobre esta máxima?

SAGRADA BIBLIA

La tía Polly cita la Biblia en muchas ocasiones, lo cual era muy propio dentro de entornos protestantes. El propio Mark Twain para el que si algo hay sagrado no son los convencionalismos, se permite utilizar expresiones bíblicas con cierta guasa.

Sugeriremos que se fijen en los pasajes que aparecen en el libro y que busquen el contexto del que se han sacado. A continuación, les pediremos que integren esas u otras citas en relatos de su propia creación. Pueden ser humorísticos, dramáticos, realistas o fantásticos, según lo que tan antiguas frases les inspire.

EL RINCÓN DEL DISPARATE

«– [...] Los nombres de los dos primeros discípulos son...

– ¡DAVID Y GOLIAT!». (Pág. 46).

Desde luego este disparate fue mayúsculo, como las letras con que lo escribe Mark Twain. ¿Qué barbaridades han contestado alguna vez en un examen o trabajo de clase? Pondremos las anécdotas en común —seguro que pasamos un buen rato— y después cada uno redactará la suya con gracia y con todas formas formaremos un divertido «manual escolar del disparate».

TRADICIONES DESECHABLES

«Muchas veces, cuanto menos motivo hay para justificar una costumbre tradicional, más difícil es deshacerse de ella». (Pág. 49).

¿De qué costumbres se desharían los lectores? Antes de dar una opinión definitiva, será conveniente reflexionar entre todos: ¿Cuál es el origen de la costumbre? ¿Qué función tendría en el pasado? ¿Qué dificultades causa en la actualidad? ¿Qué tradiciones convendría mantener? ¿Por qué otras se sustituirían las costumbres «derogadas»?

REVISTA MÉDICA

«Estaba suscrita a todas las publicaciones sobre “salud” y fraudes frenológicos, y la solemne ignorancia que exhalaban todas ellas le era tan necesaria como el aire que respiraba». (Págs. 105 y 106).

La tía Polly martiriza a Tom con cuanto remedio nuevo conoce. No hay consejo de revista que desperdicie. ¿Podríamos reconocer esa actitud en la actualidad? ¿Qué hay de todos esos tratamientos infalibles anunciados en la televisión y en las revistas? Para adelgazar, para las arrugas, para el pelo, para los dolores...

Pediremos a los alumnos que recorten publicidad de ese tipo o que graben anuncios de televisión. Después, los analizaremos entre todos y como conclusión elaboraremos unos consejos, en lo posible rigurosos, para mejorar nuestra salud y estar atentos ante los fraudes.

EPITAFIOS

¿Qué niño no imaginó su muerte para ver a sus padres arrepentidos ante su cuerpecillo inerte? Casi todos. Mark Twain se atreve a contarlo y Tom y Huck

llegan a estar presentes en sus funerales. ¿Qué epitafios podrían haber llevado sus tumbas? Que no duden en imitar el donoso estilo del letrado Tom.

SUPERSTICIONES

Tanto Tom como el resto de sus amigos son terriblemente supersticiosos. Recopilaremos, entre todos, en un folleto todas las supersticiones y encantamientos que aparecen en la novela y añadiremos otras que conozcamos. ¿Creen en ellas los lectores?

LADRONES DE CADÁVERES

En el capítulo noveno, Tom y Huck asisten a un macabro robo en el cementerio. Es uno de los momentos más importantes de la narración y en él a la sonrisa se une un cierto estremecimiento, no exento de placer; en ello radica la aventura, como saben los dos pillastres. Propondremos a los jóvenes que partiendo del tema del robo de cuerpos escriban un cuento verdaderamente terrorífico.

